

Una historia sobre los orígenes Aliento de ambi uasca

Benjamín Jacanamijoy



Benjamín Jacanamijoy. *Pensamientos de un lugar de fuego*. Acrílico sobre lienzo. 100 x 150 cm. 2009.

En el tiempo primigenio toda la Tierra estuvo a oscuras. Ya estaba poblada de todos los seres, incluido el hombre, pero este carecía de inteligencia y erraba a tientas buscando alimentos. Realizando esta tarea los hombres tropezaron con el bejuco del yagé, lo partieron justo por la mitad y le dieron a probar a las mujeres y ellas tuvieron la menstruación. Cuando ellos lo probaron se quedaron extasiados viendo cómo el pedazo que les sobró empezó a crecer y a trepar hacia el cielo. Poco a poco, las sombras tomaron contorno y las siluetas empezaron a dar pequeños destellos, y vieron que el yagé penetraba una flor inmensa que al ser fecundada se transformó en el Sol. De allí bajaron los hijos del Sol, cada uno tocando una melodía distinta con sus flautas y tambores y cada melodía se transformó en un color distinto. Cuando llegaron

a la tierra se dispersaron y cada uno depositó la luz y el color en cada ser. Y cuando el mundo estuvo totalmente iluminado, toda esa sinfonía de colores y música hizo brotar el entendimiento en todos los hombres, creándose así la inteligencia y el lenguaje.

Benjamín Jacanamijoy. Artista indígena colombiano, cuyo nombre artístico en su idioma natal es Uaira Uaua (Hijo del viento). En 1993 publicó su trabajo de grado como diseñador gráfico de la Universidad Nacional de Colombia, *Chumbe arte inga* (Ministerio de Gobierno -Dirección General de Asuntos Indígenas). Tomamos el relato de Rocha, M. (Comp.) (2010). *Antes el amanecer. Antología de las literaturas indígenas de los Andes y la Sierra Nevada de Santa Marta*, Ministerio de Cultura de Colombia, p. 117.